

5 DE SEPTIEMBRE

Viernes, 3 de abril 2026. "Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz".
ÓRGANO DEL COMITÉ PROVINCIAL DEL PCC
Año 46 | VII época |



Celebrarán aniversarios de la UJC y los Pioneros en Cienfuegos

Miguel Adrián Rodríguez Pérez
@MiguelAdrianR17

En medio de las difíciles condiciones económicas que atraviesa el país, la Organización de Pioneros José Martí (OPJM) y la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) en Cienfuegos se alistan para celebrar, con un amplio programa de actividades, sus aniversarios 65 y 64, respectivamente, este próximo 4 de abril.

En conferencia de prensa, Anisley Cordero González, primera secretaria de la UJC en la provincia, informó que "aunque desde la segunda quincena de marzo se han desarrollado diversas acciones en homenaje a la fecha, las movilizaciones se extenderán hasta el 19 de abril, coincidiendo con el aniversario de la victoria de playa Girón y la proclamación del carácter socialista de la Revolución cubana".

"El objetivo principal —subrayó— es resaltar el quehacer de los jóvenes en todos los sectores de la sociedad cubana".

En ese sentido, la miembro del Buró Político Ideológico del Comité Provincial de la UJC, Adriana López Samá, detalló el programa concebido para estas celebraciones: "El miércoles, 1.º de abril, tuvo lugar un intercambio con fundadores y exdirigentes de ambas organizaciones en el centro recreativo Los Pinitos. El jueves 2 de abril aconteció una jornada significativa, con la reinauguración de la institución educativa Nguyen Van Troi, tras un período de reparación. Ese mismo día se efectuaron los actos municipales y el provincial en conmemoración de los aniversarios de la UJC y la OPJM, donde se realizaron reconocimientos a instituciones y organismos destacados".

Como parte de la jornada conocimos que cancelarán el sello postal "65 aniversario de la OPJM". Además, el Comité Provincial de la organización juvenil entregará la



Estudiantes cienfuegueros en un desfile pioneril martiano. / Foto: Julio Martínez Molina

Distinción 4 de abril y el carnet a nuevos militantes.

"El programa incluye también visitas al Hospital Pediátrico del territorio y al Hogar de niños sin amparo familiar. En vísperas de la festividad, se realiza la acampada juvenil por el 64 aniversario de la UJC", agregó López Samá.

Por otra parte, adelantó Cordero González que "el propio 4 de abril, desde las primeras horas de la mañana, está convocado un pasacalle y desfile hasta la Plazuela de la Juventud, espacio que servirá también para denunciar la injusta asfixia del

bloqueo económico, comercial y financiero impuesto a Cuba, así como las recientes amenazas del gobierno de Donald Trump contra la Isla".

La jornada en la Plazuela acogerá el festival Cuba, mi país, en conjunto con la Asociación Hermanos Saiz y la actividad Arte con resiliencia. También se presentarán el espacio Mano a mano, de Kfé Mezclado, el conjunto centenario Los Naranjos y, para el cierre, la orquesta Son del Sur junto a los Casineros de la Perla.

Las actividades planificadas servirán también como homenaje al centenario del Comandante en Jefe

Fidel Castro Ruz y responden a la misión de la UJC de contribuir a la formación de las nuevas generaciones, sustentada en el patriotismo, la defensa de los más altos valores humanos, el desarrollo económico y social del país y el espíritu antimperialista e internacionalista; propiciando la participación creadora, consciente y entusiasta de todos los niños, adolescentes y jóvenes en la construcción del socialismo, expresada en el estudio y la defensa de la Patria, simbolizados en su emblema a través del ejemplo de Mella, Camilo y Che.

Marian Cabrera Ruiz

TIENE 23 AÑOS y atraviesa un proceso penal en condiciones de prisión preventiva por cometer delitos asociados a las drogas. Entró a ese mundo casi por casualidad, durante un viaje a La Habana, cuando apenas arribaba a los 16. Entonces sintió que consumir la hacía “olvidarse de sus problemas”. Hoy, con la mente más clara tras catorce meses sin narcóticos, sabe que a partir de entonces sus problemas solo empeoraron abrumadoramente.

Lo que comenzó siendo un aparente juego se convirtió en el centro de su vida. “Al inicio no estaba tan perdida pero en la medida en que me iba enganchando se volvió mi refugio, mi todo. Discutía con alguien y buscaba la droga, tenía un problema y buscaba la droga. Mi mamá dejó de tener importancia para mí. Incluso, dos veces llegué a golpearla. Lo único que importaba era tener mis cigarros y mi droga”.

Durante años esta joven vagó por la capital del país, lejos del control familiar y de cualquier otro tipo. “Pasaba semanas y semanas tirada, en cualquier lugar, las calles, la casa de conocidos... Sin bañarme, sin comer... Casi nunca estaba clara, pero si llegaba a estarlo, cuando recapacitaba, mis problemas eran el doble, o el triple. Entonces quería volver a ella. Era un círculo vicioso”.

Para financiarse el consumo se prostituyó, le robó a su mamá, vendió sus pertenencias hasta quedarse sin nada, incluso sin ropa interior. Además, engañó totalmente a su padre, quien vive en el exterior y siempre le ha enviado dinero, que también utilizaba para comprar estupefacientes. La necesidad de drogarse le borró totalmente las fronteras entre lo correcto y lo nefasto.

De inhalar polvo de metanfetaminas pasó al cannabinoides sintético, el llamado químico o papelito. Eso la terminó de sumir por completo en el vicio. “Llegué a fumarme 300 cigarrillos en un día. Y a cada cigarro les ponía diez o quince papelitos, en dependencia de los que tuviera”.

Rememora que el consumo de estas sustancias la dejaba “tiesa”, le hacían “ver muchas cosas que no eran, retorcerme, caminar como un borracho, perder el habla, vomitar o simplemente desmayarme”. Cuando su cuerpo se acostumbraba, los efectos disminuían, pero ella “no dejaba que se le pasara la nota”, pues antes se fumaba otro cigarro.

Asegura que durante años su mente perdió la claridad de manera casi total. Solo en las mañanas, al despertar, sentía algo parecido a un poco de lucidez, tiempo que aprovechaba para salir a obtener dinero. Mientras, su salud mental y física también se deterioraba. Presentó complicaciones en el hígado, los riñones, las plaquetas y adelgazó mucho.

Aunque fue alertada varias veces por la Policía, fallaron eslabones institucionales, sociales y familiares para rescatarla del infierno antes de que descendiera a uno de sus círculos más peligrosos: el tráfico, por el cual debe responder ante la ley.

“Lo único que importaba era tener mis cigarros y mi droga”



Durante años esta joven vagó por la capital del país lejos del control familiar y de cualquier otro tipo. “Pasaba semanas y semanas tirada, en cualquier lugar, las calles, la casa de conocidos...”

QUIENES TE QUIEREN BIEN, TE AYUDAN

Ilustración: Villafaña

Alejada casi por completo de su mamá, esta ignoró durante mucho tiempo los verdaderos pasos en los que andaba su hija, hasta que las evidencias resultaron muy claras y ella misma confesó “estar perdida en ese vicio”.

Ahora, con una mezcla de aparente ingenuidad y resignación, dice desear que se combata con mucha fuerza la droga, a quienes la venden y la consumen, para

que cuando ella salga no existan posibilidades de volver a caer.

Mientras aguarda el fin de su proceso penal, recibe tratamiento psiquiátrico, ocupa su tiempo en actividades útiles y piensa menos en lo que vivió, aunque a veces los recuerdos vienen a su mente como una película de cuadros atropellados.

Afirma que aunque su madre no se alegra de verla en prisión, prefiere saberla allí

que cautiva en el mundo de las drogas. Por su parte, va reconstruyendo poco a poco nuevos senderos para una vida que casi destruyó y se afianza a esos sueños para lograr un camino mejor conocido... Sin bañarme, sin comer... Casi nunca estaba clara, pero si llegaba a estarlo, cuando recapacitaba, mis problemas eran el doble, o el triple. Entonces quería volver a ella. Era un círculo vicioso”.



Belleza e historia entre palmeras lajeras

1



Delvis Toledo de la Cruz
@DVSToledo

A diferencia de su homólogo crucense, el parque de la cabecera municipal de Santa Isabel de las Lajas sí ostenta hoy día todos y cada uno de sus bancos, dispuestos de acuerdo al atractivo diseño original de la plaza pública lajera. Los de granito rodean las jardineras en su parte externa, mientras los metálicos adornan el gran círculo interior del lugar, de frente a la glorieta verdeamarilla ubicada en el centro. Opuestas a la misma, los visitantes que por allí caminen podrán apreciar dos pedestales con bustos que honran la memoria de los héroes José Martí y Antonio Maceo, a mayor altura que el resto de los monumentos de todo el recinto. Segundo en tamaño y elevación, está situado mirando a la calle que lleva su nombre, el memorial del Dr. José Manuel Machín y Linares, recordado por sus “meritorios servicios a esta sociedad como médico cirujano durante más de 30 años, hasta su muerte ocurrida en este pueblo el 10 de septiembre de 1928”. A su vez, entre pequeñas palmeras, resisten al tiempo efigies de personalidades bien reconocidas como la de Ignacio Agramonte y Loynaz, y otras no tanto, dígase el caso del Coronel Serapio Simón Armenteros, a quien la historia oficial casi ha olvidado por completo pese a su innegable participación en la Guerra de los Diez Años y la del '95.

El hermoso jardín de Santa Isabel tampoco olvida a la institución “que en todos los tiempos, desde su fundación, ha aportado más elementos a la independencia, la libertad, la cultura y el progreso de Cuba tanto desde el punto de vista ideológico como por el ejemplo y sacrificio, heroísmo y perseverancia, ofrecido por sus afiliados (...)”, en un sitial creado durante 1952, usando la clásica estructura piramidal que define al reconocimiento público que siempre se le hizo a la masonería y que hoy pervive en diversos parques de este país.



2



3



4



5



6



7

- 1-En la glorieta se rememora el paso de Benny Moré por aquellos predios. / Fotos: del autor
- 2-El parque recuerda a varias figuras de la historia nacional en sus alrededores (General Ignacio Agramonte y Loynaz).
- 3-José Martí y Antonio Maceo, ubicados de espaldas a la céntrica glorieta.
- 4- La vida juvenil florece en el parque de Lajas por las mañanas.
- 5- Serapio Simón Armenteros, luchador de las guerra del '68 y el 95.
- 6-Tarja del viejo ayuntamiento y su reconocimiento público a los aportes de la masonería en la región.
- 7-Memorial del Dr. Machín frente a la calle que lleva su nombre.

Pepe Sánchez, el escritor de la calle B

Miguel Adrian Rodríguez Pérez
@MiguelAdrianR17

En la calle B, número 4, de Cumanayagua, un 19 de marzo —hace siete décadas— María, la comadrona del barrio, recibió a José Sánchez Hernández. Lo que seguramente no podían sostener los brazos de aquella mujer era todo lo que ese niño llegaría a ser tiempo después: Ingeniero en Transporte Automotor, Máster en Educación, Profesor Auxiliar de la Universidad de Cienfuegos. Y para dicha de la cultura cubana y cienfueguera, un multipremiado poeta, cuentista y ensayista. En ocasión de su cumpleaños 70, *5 de septiembre* conversó con Pepe.

Pepe, naciste en Cumanayagua en 1956. ¿Cómo era ese pueblo en tu infancia y qué crees que de ese paisaje y esa gente permanece hoy en tu forma de mirar el mundo?

“Yo nací en la casa de mis padres, recibido por María, la 'comadrona' del barrio. Cumanayagua era entonces la patria chica (aún lo es), marcaba el horizonte de mis ojos, no el de la imaginación. En 1970, tenía 14 años y unos deseos justos de siempre ir más allá. En el parque 'José Martí', está la escuela donde comencé mis estudios primarios, también escribí mis primeros versos para que primos y amigos enamoraran a las 'novias' de sus ojos. Era una ciudad con cine y dos ríos donde me bañaba, pescaba, era el breve y seguro espacio donde empinaba los papalotes y la inocencia, jugaba bolas, trompos. 'Creo que entonces yo era feliz', como dijera Serrat.

“Mirar el mundo desde la memoria es un acto de fe, porque el referente no ha dejado de cambiar y se mezcla dolorosamente con los golpes de la vida y un presente que se resiste a ser fijado en una sola mirada. Por otra parte, muy poco queda de ese paisaje. Y no hablo solo del contexto urbano, natural. Algo más triste, poco queda del paisaje social y humano. Se ha perdido gente conocida, amigos y familiares. Se ha olvidado de forma sostenida y cruel la mano hospitalaria, el abrazo solidario, la risa cómplice del amanecer, la palmada de luz y aire fresco en el duro hombro del mediodía, los valores éticos y humanos, la cultura de las relaciones sociales y los hábitos del respeto. Llegar al viernes, era llegar a la cerveza, la amistad, salir con la familia a compartir un sábado y un domingo en un lugar agradecido, o quedarse en casa a disfrutar en familia los pequeños sabores de la vida. Sería innumerable y triste lo perdido. Lo peor es mirar al mundo y no encontrar el regreso a tantas cosas amadas y urgentes.”

¿Recuerdas el primer libro que llegó a tus manos o el primer poema que escuchaste y te hizo sentir que querías dedicarte a esto?

“Cuando hablas del primer libro que llegó a mis manos, pienso que te refieres al entorno de la literatura. Te cuento que en



el comienzo de la calle B, vive la escritora para niños y poeta, Elizabeth Álvarez, y ya desde aquellos años de mi adolescencia se reunían los escritores y artistas de la ciudad en el Taller Literario de Cultura que funcionaba en su casa. Yo me asomaba, a veces, a la ventana a escucharlos. Entonces, una vez Elizabeth me regaló un libro de poemas de José Ángel Buesa, y ahí se despertó el poeta que había en mí hasta siempre. Claro, antes estuvo la *Biblia* y su *Cantar de los Cantares* y otros encuentros con la poesía que está en todas las cosas.”

En una Cuba de los años 60 y 70, siendo muy joven, ¿dónde encontrabas los estímulos para inclinarte por la poesía y la narrativa? ¿Había un maestro, un amigo o un lugar que fuera tu refugio cultural?

“Ya en la anterior respuesta, en parte respondí esta pregunta. Por entonces, yo tocaba la guitarra con furias y penas, y decía escribir canciones. Un día, escritores

miembros de ese taller municipal, escucharon algunas de esas letras y me dijeron que era poesía. Y casi de inmediato pasé a formar parte del taller. Desde entonces comencé a buscar libros de poesía, cuento, novelas, ensayos, crítica, todo. Era una sed de lectura imposible de saciar. Y llegó Martí, Lezama, Guillén, Noguerras, Eliseo y toda la literatura cubana, la americana, la europea y de otras partes del mundo. Y se fueron sumando Vallejo (el gran Vallejo y su inmenso tono humano), Eliot, Dylan Tomas, Cortázar, Víctor Hugo, los Vedas, las sagas vikingas, Homero, Julio Verne, H. G. Wells, Shakespeare, Cervantes, Miguel Hernández, Antonio Machado, Dante, Hemingway, Dostoievski, Maiakovski, Boris Pasternak, Attila József, Stefan Zweig, Franz Kafka, 'y tantos que/ en la guerra del tiempo siguen siendo/ la luz y el viento hacia un mar sereno', (versos de mi soneto 'Un palmo de mis sueños'). Y calmada la

tormenta inicial, en el Aleph de ese mar sereno, aparece Borges, y ya las olas y la arena dejan de disputarse la luz y la humedad de la orilla. En Borges, en toda su obra literaria (narrativa, poesía, ensayo, prólogos) encontré escrito lo que tanto había buscado en mis lecturas, una obra escrita desde la 'difícil sencillez', y a la vez culta, sin fijezas de tiempo, más allá de toda concesión, limpia y profunda, contradictoria como el alma humana y concebida desde una memoria que toca la nostalgia y la eternidad con el mismo guiño cómplice”.

A lo largo de estos años has publicado numerosos libros de poesía y narrativa. Si tuvieras que elegir uno que te represente en esta etapa de los 70, ¿cuál sería y por qué?

“Sería injusto y faltar a la verdad literaria, de entre todos los libros que he escrito hasta hoy, elegir uno solo que satisfaga el presupuesto de tu pregunta. Por varias razones, literarias y extraliterarias, que trascienden la finalidad de esta entrevista, quizás puedo señalar tres libros escritos que de alguna forma me representan en esta etapa de los 70: *Saga de la Ciudad Irreal*, *Lecturas en el tiempo* y *La viña del poeta*, los tres inéditos.

Has obtenido reconocimientos importantes dentro y fuera de Cuba, como el premio en la George Mason University (EE. UU.) o el Certamen de la Universidad de Almería (España). ¿Qué significan para ti estos lauros? ¿Sientes que validan tu trabajo o te conectan con lectores más allá de nuestras fronteras?

“Todo reconocimiento y todo galardón, alegría y se agradece. Pero no te puedes dejar arrastrar por los premios ni creerte el condecorado. Significan que más allá de uno mismo, de un reducido entorno familiar y de escritores cercanos, hay quienes valoran y disfrutan la lectura de tus textos. Los premios y reconocimientos, por sí solos, no pueden validar el trabajo de un escritor, el arte y la literatura se validan en sí mismas y su trascendencia en el tiempo y el gusto crítico de los lectores. No podemos dejar que nada nos distraiga de la obra, Borges decía que ni publicar siquiera es lo más importante, lo importante es el libro, lo que hay escrito en sus páginas y el valor literario. El escritor es el primer lector crítico de su obra, pero escribimos para ser leídos más allá de toda frontera humana o esas otras que solo entienden desde el poder”.

Alternas la poesía con el cuento y el ensayo. ¿Cómo es el diálogo interno entre estos géneros? ¿Hay momentos en que sientes que una historia pide ser contada en verso y otra en prosa?

“Hay un diálogo fecundo, intertextual. Hay poemas míos en deuda con la narrativa, y viceversa. Mi libro de cuentos *El comedor de relojes*, mucho le debe a la poesía. Igual los ensayos y otros textos. Cada historia, cada tema, ya viene con su forma literaria; aunque a veces por recursos del oficio y la imaginación, lo que iba a ser un cuento

termina siendo un poema, lo contrario también suele ocurrir”.

Tu poesía ha viajado por varios países. ¿Crees que el hecho de ser un escritor cubano que reside en la isla imprime una temática o una preocupación particular en lo que escribes?

“En uno de mis ensayos, *El insularismo en la poesía cubana*, abordo esta particularidad de la obra escrita en una isla. En el Coloquio de Juan Ramón Jiménez y Lezama, se debate este tema complejo y contradictorio. Vivir, y más aún escribir, en una isla presupone 'un mirar hacia afuera y un vivir hacia dentro'. Y sin llegar a ser una preocupación, pienso que de manera consciente o inconsciente, le imprime a la obra una mirada particular. Sería extenso explicar todas estas particularidades e imágenes acuasas y de una otredad de dos orillas. Cintio Vitier, en su libro *Lo cubano en la poesía*, también aborda y descifra de manera profunda y luminosa esta particularidad”.

Eres el director fundador de la revista cultural Calle B. En tiempos de redes sociales e inmediatez digital, ¿cómo se defiende y se sostiene un proyecto cultural impreso (o digital) como este? ¿Cuál ha sido el mayor desafío en todos estos años?

“Confucio decía que quien se ocupa en lo que le gusta, nunca trabaja. Fundamos la revista *Calle B* el 20 de marzo de 2001, y este 20 de marzo de 2026, estará cumpliendo 25 años de fundada. Solo con amor y una vocación irrenunciable se defiende un proyecto cultural de esta magnitud y tan sostenido en el tiempo. En estos años, muchos han trabajado como parte del Consejo Editorial de la revista de forma profesional y también otros desde fuera han ayudado a defender un proyecto cultural que en sus inicios tuvo soporte digital y soporte de papel. A todos, muchas gracias. Fueron 20 números de la revista en soporte de papel, a color, de alrededor de 50 páginas, con una salida de tres o cuatro números al año. Por razones económicas, después solo ha seguido saliendo en su versión digital. Nuestro agradecimiento también a los cientos de callebianos dispersos por el mundo que han apostado y siguen apostando por *Calle B*. Los mayores desafíos han sido tecnológicos, de acceso a internet y, en los últimos tiempos, la implacable falta de electricidad”.

Desde tu posición como editor y periodista, has visto desfilar a muchas generaciones de creadores. ¿Cómo ves la salud de la literatura joven en Cuba hoy? ¿Qué les dirías a los que empiezan?

“Es cierto que en estos 25 años de fundar y dirigir *Calle B*, he estado en contacto con lo que se está escribiendo en Cuba, también como escritor y lector busco siempre acceso a la literatura cubana actual y universal, y dentro de este panorama está lo que escriben los más jóvenes. Sin embargo, para dar una opinión válida, hay que tener un conocimiento amplio y actualizado de la literatura joven en nuestros días, algo que no me ha sido posible en los últimos años por diversas razones: se está publicando menos, el acceso a lo poco que se publica en nuestras circunstancias es limitado y ya no tenemos esos encuentros nacionales de escritores, poetas, narradores, que tuvimos en los años

Por varias razones, literarias y extraliterarias, quizás puedo señalar tres libros escritos que de alguna forma me representan en esta etapa de los 70: *Saga de la Ciudad Irreal*, *Lecturas en el tiempo* y *La viña del poeta*, los tres inéditos.

80, 90 y un poco más del siglo pasado. Aún así, puedo confirmar que Cuba es una isla de poetas, con una tradición de agradecer, sostenida en el tiempo, y los jóvenes han sabido aprovechar esa tradición y darnos una literatura que la mantiene viva, que se renueva, y en su diversidad y calidad es representativa. A los que empiezan a escribir les diría que lean y lean, leer de todo es el acto más importante en la afinación del oficio de escritor, que estudien preceptiva poética y técnicas narrativas, crítica literaria; y sobre todo, que no imiten a nadie, que sean ellos mismos al escribir, originalidad es sinceridad, hasta lograr un tono de voz poética o narrativo propio. Los temas son eternos y los mismos, pero lo original está en el tono personal, en esa voz y estilo que los defina del resto”.

¿Cómo logras el equilibrio entre el escritor que necesita soledad para crear y el gestor/periodista que necesita del ruido del mundo y la comunidad para ejercer su oficio?

“Una buena pregunta. Decía Lezama Lima: 'De la contradicción de las contradicciones, la contradicción de la poesía'. Todos diariamente sobrevivimos entre contradicciones, entre un querer y un poder. Los escritores como el resto de los seres humanos, vivimos en el mismo mundo y con los mismos duros arpegios de la realidad. Ciertamente escribir es un acto que agradece la soledad, estar lo más aislados posible del ruido ambiental, y quedarnos a solas con nuestros sujetos líricos, nuestros personajes y las palabras dispersas sobre el olor rotundo de la página en blanco. Todo esto es cierto, pero habitantes del mismo espacio y entorno social y familiar tenemos por oficio y deber que aprender a convivir entre la soledad del escritor y la realidad diaria que nos toca a cada uno. El gestor periodista disfruta y se alimenta a la intemperie de la realidad con todos sus conflictos que justifican su otro oficio. Y ahí le vamos echando ganas, a veces, mucho ayuda unos tragos de buen ron cubano en los interludios

de la respiración”.

¿Cómo crees que deben las sociedades de escritores adaptarse a los nuevos tiempos para seguir siendo útiles a sus miembros?

“Dijo el rey Salomón en su libro *Eclesiastés* que no hay nada nuevo debajo del sol. Hay cambios de escenografía y de actores, estos cambios por supuesto que recomponen la realidad real y exigen comportamientos que nos ayuden a defender nuestro tiempo y espacio, nuestro pedazo de selva, es decir, nuestros deberes y derechos, porque vivimos en sociedad. El arte y la literatura no se adaptan, porque su función no es pedagógica ni de propaganda, como tampoco exteriorizar la defensa de causas. En sus versos y en sus personajes, el escritor expone sentimientos, tragedias y comedias humanas, formas de actuar y juzgar en diferentes situaciones, personalidades, realidades diversas, conflictos y relaciones que aspiran a ser universales, y por la forma en que cada lector se identifique con su obra, vea pedazos de sí mismo en esos versos y personajes, en esas situaciones y ejercicios del espíritu humano, será universal el arte y la literatura, y desde esa perspectiva el lector se abraza o queda a la intemperie y asume causas, toma partido, modos de conducta humana”.

Se dice que los 70 son los nuevos 50, pero también son una edad para la retrospectiva. ¿Qué balance haces de este camino? ¿Hay algún libro que te haya quedado pendiente o alguna historia que todavía no te atrevas a contar?

“Somos deudores irredimibles, escribí alguna vez. Nos pasamos la vida despidiéndonos (otro de mis versos), y cuando hacemos una pausa, un descanso en este 'largo y tortuoso camino', y miramos atrás, es terrible ver tantas pérdidas y ganancias, tanta muerte, exilio, junto a momentos mágicos, hermosos de feliz convivencia. También sueños hechos realidad, decisiones equivocadas, errores, todo mezclado con el dolor de no poder volvernos en el tiempo. Por eso, cuando veo tanto odio y posiciones y decisiones extremas, cuando nos olvidamos que la paz es el respeto al derecho ajeno (Benito Juárez), que debemos ser el cambio que queremos para el mundo (Mahatma

Gandhi), que el futuro somos nosotros y ahora, no entiendo a veces el mundo en que vivo y los actos irracionales de muchos decisores públicos. La vida es bella y muy corta, y lo mejor es vivirla en paz, salud y amor, teniendo a la familia como el máximo pilar de la sociedad humana, respetando las diferencias y la libertad de expresión y creación”.

“Siempre se nos están quedando cosas pendientes, de un día para otro, de un mes para otro, de un año para otro. Y siempre habrá libros pendientes, historias y poemas pendientes, porque el tiempo no se detiene, no mira atrás, no vuelve”.

¿Cómo ves hoy al Pepe de 20 o 30 años? ¿Le darías algún consejo o simplemente le dejarías seguir su instinto?

“Lo veo muy bien, soñador, rebelde, desafiante, aprendiendo de los errores, que se creía sus batallas y derrotas, un buscador implacable de los más diversos conocimientos de la sabiduría universal. A veces triste, y otras en que la risa era su espada más victoriosa (Miguel Hernández). Siempre lo dejaría seguir su instinto”.

¿Dónde encuentras hoy la paz para escribir? ¿Sigues siendo Cumanayagua una patria interior a la que regresas con la memoria?

“La paz para escribir siempre la encuentro en mi hogar, junto a mi familia. Aunque me ha tocado escribir en lugares y circunstancias muy diversos en Cuba y en otros países, algunos que ni te imaginas. Yo nunca me he ido de Cumanayagua. Esa entrañable Villa Entrerriana sigue siendo mi patria chica, la tierra de mis padres. Y lo será más allá de cada regreso con la memoria”.

Para terminar, Pepe, una pregunta obligada: ¿qué significa para ti llegar a los 70 años rodeado de letras, y qué le pides a los años que están por venir?

“Llegar a los 70 rodeado de letras, en mi caso, es lo más natural. No me concibo sin escribir, ni fuera del juego de azar y riesgo de la escritura. Un juego que me mantiene vivo a pesar de los duros golpes de la vida. A los años venideros les pido seguir respirando junto a los míos, sin nunca dejar de concebir el poema en el mediodía familiar del porvenir”.





Del alma de la nación

A cargo de Alegna Jacomino Ruiz

Los Naranjos: un centenario de buen son cubano

El Conjunto Tradicional de Sones Los Naranjos, emblemática agrupación de la provincia de Cienfuegos, arriba este 3 de abril a su centenario. Desde su fundación han sabido recorrer un camino caracterizado por un particular estilo, y un exquisito repertorio, que han hecho que hoy pueda entrar dentro de las páginas más ilustres de la música popular tradicional cubana.

Su creación acontece a partir de la motivación de doce adolescentes que formaron un grupo musical, impulsados por la sonoridad y el estilo del son cubano en la década del 20 del pasado siglo. Su formato instrumental se definió cuando el Sexteto Habanero, que posteriormente se convertiría en Septeto Habanero tras la incorporación de Enrique Hernández como trompetista —reemplazado a los pocos meses por Félix Chapottín—, visitó el cine Prado cienfueguero, en cuya presentación los jóvenes músicos pudieron apreciar lo que era una verdadera estructura de sexteto. A partir de ese momento, la cifra se redujo solamente a seis integrantes bajo la dirección de Gumersindo Leoncio Soriano Zayas.¹

El trabajo estuvo signado por la formación empírica de sus fundadores Carlos Sarduy, tres; Elisexto González, marímbula; Herminio Estrada, bongó; Pedro Soriano Zayas, guitarra; Ángel Rosendo Ramírez, voz, y el anteriormente mencionado Gumersindo Soriano, voz. Más tarde se incorporaría el trompetista Alejandro Loza.

Eran tiempos muy complejos, donde la mayoría de sus integrantes ejercía otros oficios, por constituir cada uno de ellos el sostén económico de sus hogares. Sin embargo, a pesar de las diversas vicisitudes, fue la única agrupación que logró sobrevivir en un contexto donde el auge del son atrajo la creación de numerosos conjuntos soneros, específicamente en las décadas del 20 y del 30 como: Los Diplomáticos, Edén, Ron San Carlos, La Caja de los Hierros, Cienfuegos, Los Melodiosos, Los Piratas, La Estudiantina, Los Melodiosos Infantiles, Negrito Libre, Caribe, Pez y Espada, Sta. Cecilia, Los Criollos, El Cuba, El Universo, El Fígaro, Rosa Blanca, Los Comandos, Estrada, La Hoja y Borlas. Todos estos fueron pereciendo, mientras Los Naranjos continuaron trabajando y triunfando gracias a la rigurosa disciplina de sus integrantes y su director. También porque superaron las extremas condiciones impuestas por los gobiernos de turno que mantenían en el olvido a los músicos cubanos, precisamente en una época donde el país sufría una constante penetración de ritmos foráneos.



El conjunto se dio a la tarea de versionar, adaptar y, una vez que triunfó la Revolución cubana, componer sus propias obras musicales, con lo cual perfilaron un estilo que en su decurso se haría único por sus arreglos, la percusión y las voces.

Los Naranjos fueron evolucionando y adquiriendo popularidad con obras cuya ejecución se mantiene vigente. Su repertorio consta de más de 200 canciones, como resultado de una acumulación progresiva desde su fundación. Son obras reconocidas a nivel nacional e internacional, muchas de la autoría de músicos representativos del pentagrama musical cubano, como: Miguel Matamoros, Ignacio Piñeiro, Marcelino Guerra, Níco Siquito, Isolina Carrillo, María Teresa Vera, Gonzalo Roig, Benny Moré, Ernesto Lecuona, Eusebio Delfín, Chano Pozo, Arsenio Rodríguez y Aniceto Díaz, entre otros.² A pesar de la variedad, se percibe una misma línea de creación: la correspondencia que establece cada autor entre los géneros que marcan el quehacer musical de la agrupación, con las temáticas trabajadas. Tal es el caso de los boleros, con el desarrollo de líneas temáticas vinculadas al amor y a la mujer; los

Los Naranjos fueron evolucionando y adquiriendo popularidad con obras cuya ejecución se mantiene vigente.

sones, unidos a la temática biográfica; así como de guarachas para desarrollar los temas sociales con el empleo de la jocosidad, lo irónico y el doble sentido. Utilizan además dos perspectivas diferentes: una a partir de la descripción de elementos culturales nacionales; y la otra, desde la crítica a las carencias de educación formal de grupos sociales, con el tratamiento de la cotidianidad.

Este conjunto ha consolidado un repertorio que contiene diferentes géneros de la música popular cubana, como el son, el bolero, la canción, la guaracha, el danzonete, la guajira, el guaguancó, la conga, el pregón, el la-

mento, la tonada trinitaria, el afro, e igualmente, estos mismos géneros fusionados entre sí como el bolero son y la guaracha afro.

Su estilo interpretativo ha sido influenciado por procesos históricos, sociales y culturales que se han dado en la región cienfueguera a lo largo de cien años, por lo que esta experiencia histórico-cultural ha sido transformada a medida que han atravesado distintas etapas. Las habilidades y particularidades de sus músicos, el trabajo en conjunto que realizan dentro del proceso de montaje, así como las presentaciones en vivo, dan fe al público de la calidad en cada ejecución.

Los Naranjos sobreviven y continúan triunfando en escenarios nacionales e internacionales. Han mantenido sus producciones discográficas que permiten la difusión de su música. Contar con su legado será para las futuras generaciones un ejemplo del buen hacer del son cubano.

¹ Juan A. Castiñeira Zayas: *Los Naranjos, el son y su trayectoria musical en Cienfuegos*, (sf).

² Samantha de Zayas Muñoz: *Los Naranjos. Institución paradigmática en la ejecución del son en Cienfuegos*, 2015.

Adulto mayor, prioridad de la Actividad Física Comunitaria

Carlos E. Chaviano Hernández
@carchavia74

En tiempos donde el trabajo de Inder se multiplica y se reinventa, es vital potenciar con mayor fuerza los programas que forman parte del organismo deportivo, y que no recogen sus frutos precisamente mediante medallas.

Al respecto conversamos con la M. Sc. Maritza Gutiérrez Chongo, jefa del Departamento de Actividad Física Comunitaria en el Inder Provincial.

“La Actividad Física Comunitaria es parte de la Cultura Física. No es más que todos los profesionales del deporte volcados hacia la comunidad, para realizar diferentes tipos de actividades según su especialidad. Todos pueden estar presentes en sitios del territorio, ya sea simultáneamente o no, en dependencia de los pronósticos que se realizan mensualmente. En nuestra labor ha contribuido mucho el proyecto de Toma Deportiva, el cual ha permitido sistematizar el trabajo en cada rincón del territorio, con prioridad para las comunidades vulnerables, o sea, de difícil acceso o con situaciones de desventaja social”.

¿Quiere esto decir que se tienen en cuenta las características de cada lugar para llevar hacia allí las actividades?

“Depende del diagnóstico de la comunidad, y en función de sus necesidades y las potencialidades que posea, se programan las diferentes actividades. Es bueno aclarar que ese diagnóstico



Cualquier espacio es aprovechado para desarrollar el trabajo del Inder.

es realizado por los propios factores de cada lugar, o sea, presidentes de consejos populares, delegados de circunscripción, activistas, etc.

“Existen comunidades con un porcentaje más alto de adultos mayores, entonces nuestro trabajo se enfoca en ese grupo, independientemente de que todas las personas pueden incorporarse. Lo mismo sucede donde prevalecen jóvenes y adolescentes. En ese caso nos proyectamos con propuestas que satisfagan sus necesidades, según sus gustos y preferencias, pero no dejamos a un lado a los ancianos y los niños.

“Es válido reconocer que en estas actividades se logra una intersectorialidad, pues además del Inder, se suman a ellas organismos como Educación, Cultura e incluso Gastronomía, con el objetivo de establecer espacios donde el pueblo encuentre pleno esparcimiento”.

¿Cuánto agradecen los habitantes de estos lugares los servicios del Inder?

“Realmente reconocen sentirse muy agradecidos, porque sencillamente es un día en que les cambia la vida. Disfrutan de cosas nuevas a las que no están

acostumbrados. Por eso cada vez intentamos esforzarnos más por llevar nuevas propuestas”

Hagamos énfasis en los adultos mayores. ¿Cuán importante es hacer ejercicios en estas edades?

“La práctica de ejercicio físico en el adulto mayor es muy importante, y yo agregaría indispensable y necesaria. Nuestra provincia exhibe un alto porcentaje de envejecimiento, y en el Programa de Dinámica Demográfica del Gobierno hemos priorizado desde hace varios años la atención a ese sector poblacional. Cada día incrementamos las acciones encaminadas al mejoramiento de su calidad de vida, con el ejercicio físico como centro.

“Además de las casas de abuelos, los hogares de ancianos, el Sistema de Atención a la Familia, ahora se están creando casas de alimentación en hogares, y en todos esos sitios está presente el Inder, aprovechando la concentración de ancianos. Hoy contamos además con 496 círculos de abuelos en la provincia”.

¿Novedades en el futuro?

“Existen otras proyecciones hacia la

comunidad, en este caso la Gimnasia en el Hogar, dirigida a aquellos adultos mayores que por diferentes razones no pueden acceder a los diferentes sitios creados. Para los que viven solos y presentan patologías que les impiden salir de casa, tenemos la Terapia a Domicilio, a través de la cual nuestros especialistas los visitan tres veces por semana para brindarles la Rehabilitación de Base Comunitaria. En el resto de los casos nos apoyamos en la familia, que pasa a formar parte, quizás sin quererlo, de nuestro movimiento. Aquí los profesores les hacen llegar tarjetas con los ejercicios que debe realizar el adulto mayor, la cantidad de repeticiones por día, por ejemplo, siempre supervisados por los familiares”.

¿Cuentan con toda la fuerza técnica necesaria?

“Es complejo, pues en un momento contamos con 400 licenciados dedicados a la Actividad Física Comunitaria y hoy solo son 181. Pero los que están realizan un esfuerzo extraordinario, y potenciamos que la mayoría de sus grupos sean de adultos mayores. También hay un movimiento importante de activistas, entre los que destaco a aquellos que promueven la práctica del Tai Chi, el yoga y otras artes orientales. Ahora mismo estamos inmersos en aprovechar la tecnología para extender los servicios. A través de las redes sociales pretendemos mostrar clases para que los abuelos puedan ejercitarse en casa”.

¿Satisfecha?

“De cierta forma sí, pero siempre nos proponemos hacer mucho más. Cienfuegos presenta un elevado número de ancianos de más de 90 años (incluso destaca por sus centenarios), sobre todo en los municipios de Cruces y Palmira, y a esos tenemos que llegarles también”.



El ejercicio físico es vital para la tercera edad.



Las actividades se proyectan según el diagnóstico realizado en las comunidades.



Las casas de abuelos son lugares ideales por la concentración de adultos mayores.

Dedicarán Festival de Guitarras al maestro Francisco I. Rodríguez

Julio Marcial Martínez Hidalgo

Dedicado al maestro Francisco I. Rodríguez y a la música latinoamericana, del 15 al 27 de abril acontecerá en esta ciudad el Concurso/Festival de Guitarras Edgardo Martín 2026.

De acuerdo con lo informado al periódico *5 de Septiembre*, el concierto de inauguración transcurrirá el miércoles de apertura, a las tres de la tarde, en la sala principal del teatro Tomás Terry, con la participación de las guitarristas Ariadna Cuéllar, Aneisis Gastón, Rocío Toledo y Gabriela Martínez; Antipe Dastella, en la flauta; y la Orquesta de Guitarras Ensemble.

La jornada del jueves 16 contemplará, a las 10:00 a.m., en los Jardines de la Uneac, una clase magistral de Reinier Mariño, que anticipará la presentación del artista, a igual hora e idéntico escenario de la fecha previa.

Para el viernes 17, fecha de clausura, a las 10:00 a.m., en el Museo Provincial, fue prevista la charla titulada Francisco, una guitarra multiplicada, de la guitarrista concertante y presidenta de la Uneac en el territorio, Ariadna Cuéllar. Sus palabras estarán guiadas a honrar a la figura a quien se dedica el evento.

Al finalizar la charla, los asistentes podrán disfrutar de un concierto de la Cátedra de Guitarra y Tres de la Escuela de Arte Benny Moré, y estudiantes del nivel medio/superior de Cienfuegos.

En la tarde, siempre a las tres y en la sala principal del teatro Tomás Terry, tendrán lugar el cierre del certamen con las premiaciones del Concurso/Festival Edgardo Martín. A manera de despedida, se organizará allí el Concierto Clara Romero *in Memoriam*, en el cual intervendrán el Dúo



El Concurso/Festival Edgardo Martín se propone promover y salvaguardar un instrumento de tanta significación en la música como la guitarra. / Fotos: del autor



Concuerta, María Karla Cuesta, Liannis B. Martínez, Gabriela Martínez, Rocío Toledo, Aneisis Gastón y Ariadna Cuéllar. Francisco I. Rodríguez es un guitarrista, compositor y pedagogo villaclareño, Licenciado en música en la especialidad de guitarra (1982) en el Instituto Superior de Arte de La Habana (ISA). Posee una larga trayectoria docente como profesor de guitarra (más de treinta años de experiencia), avalada por múltiples lauros de sus alumnos, que incluyen primeros premios y otras distinciones en diversos eventos y concursos de Guitarra nacionales e internacionales: Concurso Nacional de Guitarra para estudiantes Amadeo Roldán, el Internacional Isaac Nicola y el Concurso y Festival Internacional de Guitarra de La Habana. Ha recibido clases de los maestros cubanos:

Domingo Carvajal, Efraín Amador, Carlos Molina, Jesús Ortega, e Isaac Nicola; y ha tomado clases magistrales de figuras como Alirio Díaz, de Venezuela; Costas Cotsiolis (Grecia); e Ichiro Suzuki (Japón). Ha participado en los concursos internacionales del instrumento en Marneurkirshen (Alemania) y La Habana; así como en giras por México, Italia, Colombia y Azerbaiyán, además de presentarse en varias provincias cubanas. Realiza una intensa labor investigativa y difusora de la música cubana y latinoamericana. Fue miembro del taller itinerante de Casa de las Américas. Actualmente trabaja en la difusión y publicación de sus obras para guitarra. Su labor creativa y como arreglista está básicamente dirigida al trabajo del folclore latinoamericano.



La Picúa



Los gemelos

Por: Villafaña

